

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 15-16 DE ENERO, 2022**

Segundo Domingo de Tiempo Ordinario

**Lectura del evangelio (Lectionario 66)**

Juan 2:1-11

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea,

y la madre de Jesús estaba allí.

También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos.

Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino.

Entonces la madre de Jesús le dijo:

 «No tienen vino.»

Jesús le respondió:

«Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.»

Pero su madre dijo a los sirvientes:

«Hagan lo que él les diga.»"

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones,

de unos cien litros de capacidad cada uno.

Jesús dijo:

«Llenen de agua esos recipientes.»

Y los llenaron hasta el borde.

«Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.»

Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino,

el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía,

a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua.

Y le dijo:

«Todo el mundo sirve al principio el vino mejor,

y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad;

pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea.

Así manifestó su gloria

y sus discípulos creyeron en él."

**Intercesión**

Para nuestra Campaña Diocesana Anual, que inspirada por el testimonio de Cristo de satisfacer las necesidades concretas de los demás, podríamos sentirnos inspirados para satisfacer las necesidades de nuestra comunidad parroquial.

**Copia para el anuncio del boletín**

Si tuviera que identificar las prioridades más importantes para que el Hijo de Dios, Salvador de la Humanidad, las cumpla durante su misión terrenal, salvar un banquete de bodas convirtiendo el agua en vino probablemente no estaría en la parte superior de la lista. Entonces, ¿qué está haciendo Jesús en el evangelio de hoy?

Entre otras cosas, está demostrando que el amor responde a las necesidades terrenales y cotidianas. No solo busca los grandes gestos o las exhibiciones grandiosas, busca oportunidades concretas. Si el amor es amor verdadero, su enfoque no es el autoengrandecimiento, sino el servicio al bien del otro, como lo hace Cristo a través de algo aparentemente tan mundano como brindar un buen refrigerio a los invitados a una boda.

Estamos llamados a amar como lo hace Jesús: respondiendo a las necesidades concretas de nuestra comunidad. Contribuir a nuestra Campaña Diocesana Anual puede que no sea glamoroso o grandioso, pero ayudará a satisfacer las necesidades diarias de su parroquia cuando lo haga. ¡Pídale a Jesús que le muestre cómo quiere que ame de esta manera y vea a dónde lo lleva!

**Copia del anuncio en el púlpito**

Jesús nos muestra que amar significa responder a las necesidades concretas de nuestra comunidad. Una de las necesidades de nuestra comunidad parroquial es cumplir con nuestra Campaña Diocesana Anual. Pregúntale a Jesús cómo quiere que respondas con amor a esta necesidad y haz tu contribución hoy.

**Contenido/Publicación en las redes sociales**

Foto: Dar a los pobres, a los necesitados

Texto en la foto: El amor es servir a los demas

Texto: El amor verdadero responde a las necesidades terrenales y cotidianas de nuestra comunidad. Puede demostrar su amor por su comunidad parroquial apoyando nuestra Campaña Diocesana Anual.